

Bienaventuranzas de las personas con discapacidad

Según Luiz Itamar Jaimes, un cuadripléjico de Porto Alegre, que en los últimos años de su vida quedó totalmente imposibilitado de movimientos y con muchas dificultades para expresarse, "la discapacidad o enfermedad no son excusas para evadir la responsabilidad de construir un mundo mejor. No se nos juzgará por nuestra enfermedad o por nuestra limitación: se nos pedirá cuenta de nuestra misión y de nuestra acción".

Hoy se intenta ayudar a cambiar su mentalidad, para que tomen conciencia del valor que tienen como personas y descubran las muchas posibilidades materiales y espirituales que tienen.

El mismo Luiz Itamar Jaimes -que fue responsable latinoamericano de la "Fraternidad Cristiana de Enfermos y Discapacitados"- escribió estas "Bienaventuranzas de las personas con discapacidad":

- * Bienaventurados los que comprenden mi extraño paso al caminar y mis manos torpes.
- * Bienaventurados los que saben que mis oídos tienen que esforzarse para escuchar lo que oyen.
- * Bienaventurados los que comprenden que aunque mis ojos brillan, mi mente es lenta.
- * Bienaventurados los que miran y no ven la comida que dejo caer fuera del plato.
- * Bienaventurados los que con una sonrisa en los labios me estimulan a intentarlo una vez más.
- * Bienaventurados los que nunca me recuerdan que hoy hice dos veces la misma pregunta.
- * Bienaventurados los que comprenden que me es difícil convertir en palabras mis pensamientos.
- * Bienaventurados los que saben lo que siente mi corazón, aunque no pueda expresarlo.
- * Bienaventurados los que me respetan y me aman como soy, tan solo como soy, y no como ellos quisieran que fuera.
- * Bienaventurados los que me ayudan en mi peregrinar hacia la casa del Padre Celestial.